

FIESTAS INOLVIDABLES...



Señora Margarita Contreras de Beck.

Maria Francisca Cámara, de Per... y su hermana Gracia, de Locura... Muy celebrada las dos...

Yuyú Martínez, Aldeana de la Epoca de Luis XV; Anita Sánchez Agramonte, de Manola y Seida Cabrera...

Enrique S. Farrés. Evelio Díaz Piedra. "Le Rendez Vous" ... Fragon Srta. Henriette Le Mat...



Señora Mina Pérez Chaumont de Truffin.



Señora Loló Larrea de Sarrá.

Toca su turno a las señoritas. En término principal, las de la casa, las señoritas Truffin, Regina y Matilde...

hermosura, con más de princesa que de pastora. Conchita Valdivia, Caridad Aguilera, Quetia Recio, Blanquita Barral...

Bertha Pantin, bordado el traje de esta última primorosamente. Isabel Zayas Bazán, una camagueyana muy gentil, muy airosa, graciosa...

EL BAILE DE "PASTORAS WATTEAU" EN VILLA-MINA

Es de Mme. Truffin, desplegando el lujo de una "toilette" admirable, el otro retrato. Había música en la casa...

Una parte de éstos, en área extensísima fué pavimentada expresamente para el baile con un tablado circular que bordeaban, de trecho en trecho, potentes focos eléctricos...

Después, iniciamos la larga y hermosa reseña, María Martín de Dolz, Pilar Besson de Zulueta, Dulce M. Juncos de Font, Esther Castillo de Cevallos...

Advertisement for Myrurgia perfume. Includes a woman in a dark dress, a perfume bottle, and the text 'La personalidad en el perfume' and 'LOS EXTRACTOS PROMESA y EMBRUJO DE SEVILLA MYRURGIA'.

FIESTAS INOLVIDABLES...

Viene de la página 3

distinguida esposa del Secretario de Gobernación, la del secretario de Justicia, Terra Calvo de la Guardia, y la del Subsecretario de Estado, Zoe S. de Patterson.

La señora del Ministro de China y dos de sus hijas, las señoritas Lizo, que siempre, al frecuentar nuestros salones, son objeto de las distinciones más merecidas.

Presente estaba en la fiesta una dama distinguidísima, la esposa del cpuinto hacendado Don Bernabé Sánchez, dueño del famoso Central "Senado", en Camagüey.

El respetable caballero y su señora se mostraban vivamente complacidos de haber disfrutado, a su paso por La Habana, de una "soirée" donde se reunieron tantos detalles de gusto, de elegancia y de esplendor.

Mención especial pláceme hacer de la señora viuda de Pérez Chaumont, la madre amantísima de Mmo. Truffin, y ya, continuando la reseña aportaré nuevos nombres de damas igualmente distinguidas.

Carmen Zayas Bazán de Martí, la Condesa viuda de Macuriges, y Aurora Font de Valdés Fauli.

Rosita Echarte de Cárdenas, la distinguida esposa del Fiscal del Supremo, y la del Jefe de la Marina Nacional, Manuella Gómez de Morales Coello.

María Carrillo de Arango, María Martín de Piá y Nena Ariosa de Cárdenas.

Angelita Benítez de Collazo, Rosa Rafeca viuda de Conill, Blanche Z. de Barait, Catalina Sánchez viuda de Aguilera, María Galarraga de Sánchez, Célida del Monte del Monte, Consuelo García Echarte viuda de Schab, y María Ojea.

Eduar Cabrera de Ortiz, Justina Montegudo de Portal y Hortensia Carrillo de Almagro.

Dolores Pina de Larrea, Eugenia Segura de Sardiña y América Wiltz de Centellas.

Celia Heymann viuda de Recio, María Vázquez de Solís, Hortensia Toñarely de Barrera, Elisa Pérez viuda de Gutiérrez, María Chaumont de Barreras, Amparo Sánchez viuda de Cervantes, María Luisa Caballol de Castellá, Laura G. de Zayas Bazán, Antofia García viuda de Vivó, Matilde Llerandi viuda de Portela, Teté Villaurrutia.

Mrs. Davis, Mrs. Stern, Mrs. Hoffman, y Mrs. Klapp.

Mme. Barnet.

Y Mercedes Martínez de Robins.

Muy elegante.

A las dos y media abierta la cena, pasó toda la concurrencia nuevamente a los terrenos del "tennis" en la espléndida quinta de Buena Vista.

Mesa en número que ascendían a un centenar fueron distribuidas bajo aquella techumbre improvisada con las luminosas guirnalda extendidas en lo alto.

El Presidente de la República y su bella esposa ocupaban los puestos de honor en la mesa donde se sentaron los dueños de la casa.

Mesa en cuyo centro, como en todas las restantes, sobresalía una "corbelle" de claveles rosados y lirios del valle.

También, entre las flores, veíanse las bellas rosas William Merry.

Y gladiolos en profusión.

El "Buffet Froid" ajustado a un "menú" pródigo en platos exquisitos, ha sido para "Inglaterra" un triunfo más de su famosa cocina.

Allí el "Chef" de la casa, de gorro blanco y largo mandil, se reunía con todo el personal para el mejor reparto de tantos y tan exquisitos manjares.

Admirable fué el servicio.

Entre aquellas mesas, en la animación de la cena, era de admirar el matiz del frac rojo de muchos de los caballeros predominando sobre el tono de rosa de las "toilettes" de tantas ídeales pastoras.

Mientras se cenaba y la alegría de la "causerie" era una nota bulliciosa en el conjunto, allá, sobre el tablado, triunfaba la pareja Doloret y Bilbo, de la Compañía de Quinto Valverde, en bailes animadísimos.

La fiesta seguía en su apogeo ya en la alborada del domingo.

Es que faltaba la expresión final de una nota poética sublime.

El cielo derramando sobre el cuadro general de Bella Vista la luz rosada del preludio de la aurora.

Enrique Fontanilla



Señora Rosa Castro de Zaldó.

UN ACONTECIMIENTO SOCIAL EL Suntuoso BAILE "SEGUNDO IMPERIO"

FEBRERO—15—1924

Con pluma de oro. La de los magnos sucesos. Requiere el cronista para describir la fiesta que con mayor pompa y mayor lucimiento se ha celebrado de muchos años a la fecha en la Sociedad de La Habana.

Ha sido la de anoche, ofrecida por el caballero amable, correcto y cumplidísimo Agapito Cagiga y su esposa tan bella y tan elegante, María Luisa Gómez Mens.

Un baile Segundo Imperio en residencia del distinguido matrimonio en el aristocrático "quartier" de Vedado. Mansión señorial. En la calle 17 y B. Anteponiendo a la reseña de fiesta una descripción de la casa empezaré por decir que el gusto de sus moradores, puesto manifiesto en detalles innumerales, ha sabido asesorar verdaderos primores en muebles, en tapices, en la diversidad de objetos de distribución por todas las posesiones.

En la antecámara, cuyas paredes forradas de madera imitan la aspereza de la piedra, se admira un bruno y se recrea la vista ante bronce de Benlliure que es una mandada de toros con el pastor frente, pica en ristre, sobre un briado potrero andaluz.

El salón barginado sobre el cual se extiende un paño con tejidos de oro del más exquisito valor. Ya en los altos, pasando un "hall" lo primero que se descubre es el "boudoir" donde una reluciente vitrina encierra la más rica colección de abanicos que pudiera imaginarse.

Regia pieza la sala. Con muebles de estilo Luis XIV. Hacía una esquina se extiende, cubierto apenas por uno tapete, un gran piano de cola.

Piano magnífico. Las paredes de la sala desaparecen bajo "panneaux" de caobas pintadas de suave color gris.

Una joya de la casa es el comedor, chineco todo, lo mismo el mobiliario y la lámpara que los típicos tableros de laca que tachonan los festeros.

Un portal cerrado de cortinas rodea todo el frente y un costado de la fastuosa mansión. Cortinas que desplegadas anoche con una línea de candelillas en la parte superior, a modo de luminoso friso, eran algo así como un símbolo de la fiesta.

Diez las cortinas, cada una de ellas, en toda su extensión, era un "panneau" con escenas que evocaban el Segundo Imperio. Divertidas las figuras.

Muy cómicas. No se habrá olvidado, como dije en una de mis "Habanezas" últimas, que al baile de anoche quisieron dar una expresión carnavalesca, de franca y comunicativa alegría, los señores de Cagiga.

En la iluminación del portal, y como factor de su decorado, resultaban del más bonito efecto los arbolitos que en múltiples jarrones despedían de sus flores de vidrio radiante claridad.

Circundan la casa jardines. Al uso actual. El césped de los parqueos se giese a la moderna ha sustituido a los arriates y canchales del pasado.

Para la fiesta de anoche se había transformado por completo el gran "parterre" interior. Desapareció el "lawn" bajo un tablado que abarcaba una superficie de trescientos metros cuadrados.

Hermoso "ring" donde se desarrolló con la indefinible alegría del baile la mayor animación de la noche.

Allí habíase apostado en conveniente tribuna una de las orquestas, la del "Plaza", que bajo la dirección del profesor Moisés Simons, alternaba con la del "Jockey Club", la del maestro Nadey.

Farolas de estilo antiguo se alineaban de trecho en trecho sobre el fondo de arcas que cubrían los muros.

Una fuente hacia un extremo. Gran fuente de mármol. Bajo un arco de flores, salpicado de conchas luminosas, se pasaba desde el "parterre" al sitio destinado para la cena.

Sobre el rojo del pavimento se extendía la larga mesa formada de salvillas y fuentes entre las que brillaba la luz de ramos que tenían por flores conchas nacaradas.

Matizando la blancura del mantel asomaban menudillos "sweet peas" extendiéndose como un extraño tapiz.

Mesa de forma oval. Con gladiolos. Una montaña de gladiolos surgiendo con la pompa de sus ondulantes hojas en el hueco central.

En un extremo resaltaba una cabeza de jabalí y en el otro extremo un faisán.

Alrededor aparecían distribuidas "petites tables", en número de veint...

te, con cuatro cubiertos cada una. Lucían todas uvvas. En racimos.

Servíase allí la cena en la rica vajilla de la casa y con arreglo a un "menú" escrito a mano, que no vacilaría en transcribir el "gourmet" más exigente.

Mercede transcribirse. Véase aquí: Consommé Madrilene chaud et froid

Savade de Crabe

Crevettes a la Russe

Sambon Glacé au Porto

Langue a L. Escarlata

Chapon fin Mayonnaise

Gelantine de Dinde truffée

Paté St. Hubert

Suprém de Bolaille

Faisán Farcié

Hure de Sanglier

Bolaines de Fole-gras

Mandarines Glacées

Glaces

Petits Fours-Bonbon

XV-II-MCMXXIV

Aparecía el sitio destinado al "buffet" sobre un fondo de hojas de otoño.

En este aspecto, como en todo lo referente al decorado floral, justo será señalar con los elogios debidos la labor realizada personal y directamente por el señor Antonio Martín.

En aquellos grupos de palmas, que tapiaban un lado del "parterre" se emplearon millares de arcas.

Una exhibición de palmitas. Ese efecto producía. A torrente arrojaban su luz sobre toda la extensión del "parterre" potentes reflectores alineados en los muros.

Bañaban de claridad los jardines que se extendían al costado de la casa, por la calle B, sobre cuyo césped aparecían diseminadas mesitas, bancos y estradidos.

En aquel sitio se sirvieron toda la noche, desde primera hora, whiskey, cognac y licores de las primeras marcas.

Además tabacos. Y cigarras en profusión. Desde las diez, hora fijada en las invitaciones, empezó la afluencia de concurrentes.

No se podía determinar con acierto el tiempo que estuvieron desfilando automóviles y más automóviles, en largo y cerrado cordón, frente a la casa.

En las afueras bullía una multitud que sellaba el tramo en aquella vía materialmente de su carácter y por razones de su rango y de su lujo había logrado despertar la fiesta una expectación grande, inmensa, excepcional.

Minutos antes de las once, en medio de un desbordamiento de animación indescriptible, tuvo comienzo el baile.

Se inició con los Lancers, nuestros clásicos lancers, bailado por parejas de señoritas y jóvenes que vestían de Segundo Imperio.

Dichas parejas en número de dieciséis, aparecían concertadas del modo siguiente: Mercedes Montalvo y Rafael Carvajal.

Poupée Armenteros y Alfredo Coello. Nena Velasco y Luis del Valle.

Julita Piá y Agustín Echavarría. María Teresa y Eugenio Sánchez.

Perla Fowler y Juan Avalos. Minita Argüelles y Raúl Fowler.

Carola Olavarría y Roberto Mendoza. Mary Carr y Gonzalo Herrera.

Raquel Larrea y Pepito Hill. Constituyeron los Lancers una de las notas salientes de la noche por todos los detalles de lucimiento con que aparecieron rodeados.

La primera pareja que se presentó a bailar era la que formaban Reginito Truffin y Graciela Tarafa.

Un traje magnífico de la firma Worth llevaba la señorita Tarafa. Otra pareja sobresaliente. Muy celebrada.

Eran el joven Bebito Argüelles y Mercedes Madrazo, la encantadora señorita Madrazo, que llamaba la atención, como siempre, por el aire, la gracia y el atractivo singular de su figura.

Perla Fowler, la linda Perla, fué también de las más celebradas. Iba de tul color de oro.

Y flores del mismo color. La orquesta del "Plaza" fué la que tocó los Lancers con el veterano profesor Antonio Torroella al piano.

Al finalizar la última figura resonó vibrante y ensordecedor un largo aplauso.

Eran ya las doce. Siguió desde esa hora el baile. La señora de la casa, la bella y gentilísima María Cagiga como la llaman todos con la más cariñosa familiaridad, aparecía realizada en sus naturales dotes con los primores de un traje Segundo Imperio, rosado pálido, modelo de un famoso modisto parisién.

Entre los adornos del vestido resaltaban camelias de brillantes. Lucía un "sautoir" de perlas. Y brazaletes de brillantes.

Sobre su frente fulguraba un rubí de gran tamaño, valiosísimo, sostenido de un hilo de perlas.

Un abanico muy pequeño, caladito, agitaba entre sus manos graciosamente.

Recibía a su paso plácemes. Y congratulaciones. Eran por su fiesta, por su gran fiesta, que quedará para siempre como ejemplo de supremo esplendor.

También de París, modelo Callot, era el riquísimo vestido de la señora Marianita Seva de Menocal.

De color oro viejo, color ante, como se decía en tiempos ya remotas. Flores de adorno. Todas ellas de miniatura. Dos trajes más de París entre los que más llamaban la atención, citare especialmente. Uno, de la señora del general Martí, la interesante Teté Banca, que era rosado con encajes de Inglaterra.



Señora Regina Truffin.

la Diana. Su traje, traje de la época, era copia de un cuadro de la Reina Victoria.

De color crema. Con encajes de Alencon. Encajes que pertenecieron a su tía María Luisa Morales, la Marquesa de Sandoval, lo mismo que el abanico que llevaba, de los propios encajes con sus iniciales.

Lucía una diadema de brillantes y gran cantidad de joyas antiguas de valor inapreciable.

La hermana de la Condesa de la Diana, la siempre elegante dama Lolita Soñavarro de Lasa, se presentó con un precioso traje Segundo Imperio.

Era de color verde "jade" adornado con encajes de Inglaterra. Una figura ideal. La Condesita del Rivero.

Además de su belleza, suficiente para triunfar, también triunfó con su elegancia.

Con su traje fiel trasunto del usado por la célebre actriz parisién Mademoiselle Dilet, en la revista "Siboulette" caracterizaba a la Condesa de Montevello, Dama de Honor de la Emperatriz Eugenia.

Traje precioso de tafetán blanco guarnecido de legítimos encajes negros de Chantilly.

Grandes lazos en el vestido. Todos de cintas rojas.

Era la admiración general, toda siempre, Consuelito Lamar de Mendoza.

Su vestido de tafetán color orquídea, aparecía adornado profusamente de magníficos encajes recogidos con guirnalda de camelias.

Entre otros el de Nina Reina de Ariosa, de tul linden al de Bebita Almagro de Menocal, verde turquesa con ramitos de rosas; el de Cunita Urbizu de Pessino, tafetán verde; el de María Almagro de Veranes, amarillo con encajes de Inglaterra; el de Anita Vinent de Maciá, de tafetán salmón con encajes negros.

De las señoritas, "habillé" de Bernabeu, haré mención singular de las bellas hermanas María, Gloria y María Luisa León y Lasa.

Lindísima María. Con un traje color fuego.

Además, Silvina Echevarri, encantadora señorita que radiante de gracia y gentileza lucía un vestido de falla blanca con bordados verdes.

Margot del Monte, amarillo. Otra Margot.

La señorita Baños, prometida del querido doctor Jorge Mafach, que iba de tafetán orquídea.

Y también Nena Arístegui, con un vestido de Bernabeu, de muselina blanca y verde.

No olvidaré en esta parte de la relación a Mirtha Martínez Ibor de Del Monte, "habillé" del célebre modisto, con un traje de tafetán verde viejo, adornado de guirnalda amarillas.

Seguiré ya anotando otros trajes de la misma "maison" de la calle de Compostela.

El de Nandita Sangully, la gentil esposa del eminente doctor Nogueras, blanco y verde, con finos bordados.

Lelis Herrera de Morales, tafetán verde con encajes de Inglaterra. Cues Herrero de Selgite, tafetán fresa; Hermelina López Muñoz de Lliteras, azul con oro; y Gloria Rivas de Chibás, tafetán azul turquesa con encajes "pont a l'iguille", elegantísimo.

Encajes de Inglaterra que pertenecieron a la Condesa de Ferns, la fiesta na, lo mismo que la peinete celebrada brillantes que coronaba su fié. De rosa regalo de la Emperatriz Eugenia. Los encajes al pecho lucía una "Mirelli" de Josefina Herrera. gancia, escoltada. Un pavo real de piedras. Era su Valoisismo.

Airosa y gentil, con la gran con encajes y gran cantidad de joyas antiguas y de valor inapreciable.

La hermana de la Condesa de la Diana, la siempre elegante dama Lolita Soñavarro de Lasa, se presentó con un precioso traje Segundo Imperio.

Era de color verde "jade" adornado con encajes de Inglaterra. Una figura ideal. La Condesita del Rivero.

Además de su belleza, suficiente para triunfar, también triunfó con su elegancia.

Con su traje fiel trasunto del usado por la célebre actriz parisién Mademoiselle Dilet, en la revista "Siboulette" caracterizaba a la Condesa de Montevello, Dama de Honor de la Emperatriz Eugenia.

Traje precioso de tafetán blanco guarnecido de legítimos encajes negros de Chantilly.

Grandes lazos en el vestido. Todos de cintas rojas.

Era la admiración general, toda siempre, Consuelito Lamar de Mendoza.

Su vestido de tafetán color orquídea, aparecía adornado profusamente de magníficos encajes recogidos con guirnalda de camelias.

Entre otros el de Nina Reina de Ariosa, de tul linden al de Bebita Almagro de Menocal, verde turquesa con ramitos de rosas; el de Cunita Urbizu de Pessino, tafetán verde; el de María Almagro de Veranes, amarillo con encajes de Inglaterra; el de Anita Vinent de Maciá, de tafetán salmón con encajes negros.

De las señoritas, "habillé" de Bernabeu, haré mención singular de las bellas hermanas María, Gloria y María Luisa León y Lasa.

Lindísima María. Con un traje color fuego.

Además, Silvina Echevarri, encantadora señorita que radiante de gracia y gentileza lucía un vestido de falla blanca con bordados verdes.

Margot del Monte, amarillo. Otra Margot.

La señorita Baños, prometida del querido doctor Jorge Mafach, que iba de tafetán orquídea.

Y también Nena Arístegui, con un vestido de Bernabeu, de muselina blanca y verde.

No olvidaré en esta parte de la relación a Mirtha Martínez Ibor de Del Monte, "habillé" del célebre modisto, con un traje de tafetán verde viejo, adornado de guirnalda amarillas.

Seguiré ya anotando otros trajes de la misma "maison" de la calle de Compostela.

El de Nandita Sangully, la gentil esposa del eminente doctor Nogueras, blanco y verde, con finos bordados.

Lelis Herrera de Morales, tafetán verde con encajes de Inglaterra. Cues Herrero de Selgite, tafetán fresa; Hermelina López Muñoz de Lliteras, azul con oro; y Gloria Rivas de Chibás, tafetán azul turquesa con encajes "pont a l'iguille", elegantísimo.

Entre otros el de Nina Reina de Ariosa, de tul linden al de Bebita Almagro de Menocal, verde turquesa con ramitos de rosas; el de Cunita Urbizu de Pessino, tafetán verde; el de María Almagro de Veranes, amarillo con encajes de Inglaterra; el de Anita Vinent de Maciá, de tafetán salmón con encajes negros.

De las señoritas, "habillé" de Bernabeu, haré mención singular de las bellas hermanas María, Gloria y María Luisa León y Lasa.

Lindísima María. Con un traje color fuego.

Además, Silvina Echevarri, encantadora señorita que radiante de gracia y gentileza lucía un vestido de falla blanca con bordados verdes.

Margot del Monte, amarillo. Otra Margot.

La señorita Baños, prometida del querido doctor Jorge Mafach, que iba de tafetán orquídea.

Advertisement for Chanel perfume. Includes text: 'Marina, inaugura su nueva casa del Paseo de Martí. Con tal motivo, unimos nuestro júbilo al de esa empresa que tiene 121 años de labor periodística en Cuba.' and 'EL NOMBRE MAS PRECIADO EN PERFUME CHANEL'.

Continuation of the social event report, describing the atmosphere, the orchestra, and the various couples dancing.

Continuation of the social event report, listing names of guests and their attire, and describing the evening's entertainment.



Señoría Guillermina García Montes.

Llita Carrillo, con un traje color orquídea que fué muy celebrado. Carmita Villalón. De azul, linda como nunca. Las señoritas Vivanco; Margot y Conchita, tan graciosas las dos. Eloísa Fernández Travieso, a la que todos admiraban con un traje color oro bordado en plata y cristal, sobre fondo verde que es copia del que llevó la Condesa Coutades a un baile Segundo Imperio que se celebró hace dos años en Biarritz. Un terno antiguo de esmeralda y brillantes completaba el encanto de su figura. Noraima Nazábal, de verde. Gloria Villalón, muy airosa, de azul pálido con encajes de Inglaterra. Mallita Juncadella, de rosa, con lazos azules y flores. María Matilde Aróstegui, con un traje de época muy bonito. Adriana Alvarez de la Campa, de rosa, resaltando graciosamente entre el conjunto. Jeannine Guíroye. Linda francesa. Dulce María Desvernine, de rosa, y también de rosa, elegantísima, Gracia Cámara. Consuelo Montoro, de tafetán moré su traje. Entre la concurrencia Marie Du-fau de Le Mat, que acaba de regresar de París. Otra viajera, María Angulo. Ha vuelto a esta sociedad, donde son tantos los afectos que cuenta, después de prolongada ausencia en



Señora Estela Machado de Rivero.

Nueva York. Cristina Montoro de Bustamante, muy elegante, como siempre. María Intriago de Madrazo, Eloísa Febles de Pasalodos, Lola Pina de Larres, María Luisa Montalvo de Johanet, Raquel Montouilleu de Sánchez, María Montalvo de Aróstegui, Guadalupe Villamil de Baños, Dulce María Junco de Font, Lolita Bonet de Falla Gutiérrez, Panchita Pérez Vento de Castro y Paulette Guicochea de Mendoza.

La Condesa de Buena Vista. Teresa E. de Pantín. Graciella Echevarría. Carmen Aróstegui de Longa, muy interesante, y María Luisa Delgado de Reyes, con un traje precioso modelo Drecoll. Teté Berenguer de Castro, de azul. Grace Pantín, de verde, con encajes de oro y aplicaciones de flores. Y María Luisa Arellano. Encantadora! Los caballeros, todos, con muy raras excepciones lucían al uso del Segundo Imperio. Unos con trajes y otros con algún signo de la indumentaria de la época.

El Conde del Rivero, caracterizaba al Príncipe de Matternich, Embajador de Austria en la corte de Napoleón III. Traje de una exactitud completa, lo mismo que las condecoraciones que llevaba, todas de la época.

Carlos Font y Junco, de Emperador. Conrado Massaguer, de Simón Bolívar; Paco Calvo, de Personaje de la Corte, y Baby Alvarez lo mismo que Julio Blanco Herrera, José María Lasa, Ernesto Serrá, el Conde de Sagunto, Juan Antonio Lasa, Pedrito Morera, Pablo Alvarez de Casas y Henry Senior con vistosos uniformes y apropiados trajes.

Un detalle. Digno de anotarse. El Coronel Gabriel de Cárdenas llevaba una camisa que data del año 84 y que perteneció al viejo Conde de Fernandina.

Hasta las primeras horas de la mañana se prolongó la suntuosa, imponderable fiesta que deja unido el nombre de los esposos Carigá-Gómez Mena al recuerdo de uno de los acontecimientos más grandes de la sociedad habanera.

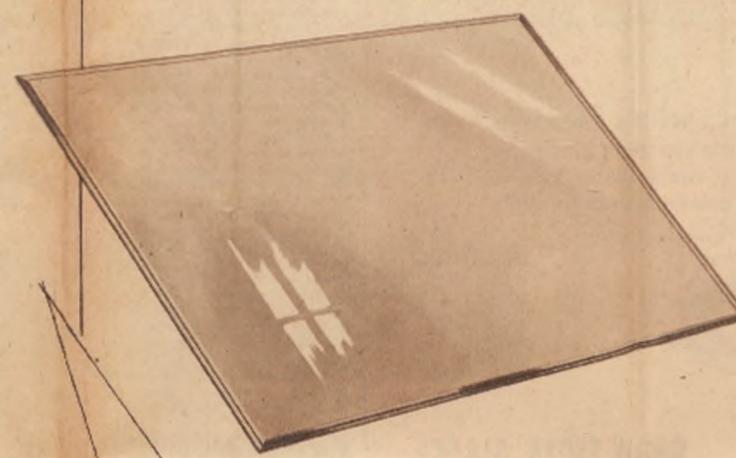
Se perpetuará en una fecha. Y una memoria.

ENRIQUE FONTANILLS

NUESTRO 75^o A NIVERSARIO

nos sorprende conjugando dos felices conceptos: el de una antigüedad que se traduce en solidez y prestigio ganados año tras año en una voluntad de tesonero servicio; y el de una realidad que se manifiesta por el hecho de que cada día, de una manera más moderna, les es complementario.

Y si así lo reconocemos y lo expresamos con un regocijo que se nos escapa, queremos que el mismo sirva para dar las gracias a todos nuestros clientes y amigos, sin cuyo gentil patrocinio, aquellos valores no se nos hubieran hecho accesibles.



Uno de nuestros últimos mensajes sobre cristales absorbentes SOLEX para automóviles y edificios.

Nuestro más reciente ofrecimiento sobre ventanas de acero SUN-SASH con persianas de cristal.

EL ESPEJO
PAULINO GOROSTIZA Y CIA., S. EN C.

Almendares y Lugareño - Carlos III - Tels. U-1428 y U-5577 - Habana

Olga Seigle, que con su esposo, el señor José Gómez Mena, llegó a la fiesta en una volante, fué muy celebrada. De rosa y lila su traje. Los encajes valiosos. Mireille García de Franca, resplandeciente de distinción y de elegancia, pasó por aquellos salones escoltada de eológicas. En su traje de tafetán orquídea con encajes de Inglaterra, lazos turquesas y rosas de diversos tonos suaves. Traje que fué uno de los que mayor admiración produjeron mientras estaba expuesto en una de las vitrinas de la renombrada casa Marie Tentou. Laura Bertini de Céspedes, distinguida esposa del Secretario de Estado, con un vestido de elegante suprema. Alicia Párraga de Mendoza, de tafetán turquesa, encajes de Bruselas y ramos de rosas. Traje que como otros muchos procedentes de los talleres de "El encanto", hacía adivinar las manos de hada de Ana María Borrero. Radiante más suntuosa de la noche, Lolo Larrea de Sarrá. Precioso el traje Segundo Imperio que lucía, tan interesante como siempre, la señora Angelita Fabra de Mariátegui, distinguida esposa del Ministro de S. M. Católica. Magníficas sus joyas.

Conchita Martínez Pedro de Me-nocal, de tul amarillo oro, con ce-sto de una "toilette" de la época. Era color orquídea. Con flores. Modelo de Bernabeu. Cuántos más del gran modisto!



Señora Estela Machado de Rivero con el traje que lució en el baile Segundo Imperio —junta a sus Regino y Marcial.

Carmita Martínez Pedro, de tafetán de color carne festonado, encajes crudos y guirnalda de no me olvides. La señora del doctor Moas, Luisa Gendreau, de tafetán carmelita con adornos color lila y encajes antiguos, a la vez que su hija tan encantadora, Teresita Moas, con un traje de tafetán azul turquesa, combinado con chiffon rosa y bouquets de botones de rosas y myosotis. Amelia Céspedes de Cartañá. Gentilísima! Su vestido, de tafetán melocotón, estaba adornado, con myosotis azules y lilas y lazos pastel. Julita Pla de Abreu, con un vestido de tafetán fresa, encajes de Inglaterra y ramos de rosas. Sarita Conill de Martínez, de tafetán de color mandarina, encajes de Inglaterra y lazos de pastel. Una encantadora. Caquita Soto Navarro. Linda, muy linda anoche con un traje de tul color azul, que sentaba admirablemente en su delicada figura. Otilla y Lila Llata. Muy bonitas las dos. Mrs. Roosen, interesante "lady", que ha venido en viaje de recreo con su esposo, el Rey de la Tinta. Los acompañaba su hija, Miss Helen Roosen, bellísima americanita. Nena Tremols de Maciá, de moré rosa y encajes de malinés; Che-

ché Pérez Chaumont de Rionda, de nipe rosado y encajes de Chantilly negro; y Caquita Alfonso de Law-ton, de raso azul. René M. de García Kohly con un traje magnífico de encajes y al-hajas de valor que pertenecieron a su amante madre, la nunca olvidada Teresa Quijano de Molina. Esther Castillo de Zevallos, dis-tinguida esposa del Cónsul del Ecuador, con traje blanco y aplicaciones de flores. Julia Sedano. De rosa pálido. Margarita Johanet, ideal, inspira-dora, con un traje que hacía honor por su gusto y elegancia. De tafetán tornasol en tono rosa adornado con tules. Tily Ponce. Traje color orquídea. De azul, Luisa Carlota Párraga, que bailaba con el "contrére" Enri-que Uthhoff, quien lucía un vistoso uniforme con entorchados de gene-ral. Antonia Agüero y Montoro, muy bonita, con un traje, como otros va-rios, muy elegantes, que veíanse en la fiesta de anoche. Maritza Bruzón. De tafetán lila. Malvina Arnoldson, Pura Nazábal y la adorable Bebita Bolívar. Olga Silva, de blanco. Luisita Plá, de azul. Sylvia de Castro, de azul.

FIESTAS INOLVIDABLES...

UN GRAN ACONTECIMIENTO SOCIAL EL BAILE "PARIS EN 1900"

ENERO 23 1950.

Debemos confesarlo honradamente.

En cerca de 18 años que llevamos redactando esta "Crónica Habanera" jamás nos hemos visto tan perplejos para reseñar una fiesta.

Una fiesta de la categoría de la de anoche hacia años que no se ofrecía en La Habana.

En la larga historia de la vida social habanera, donde tantos y tan bellos "sucesos" sociales de relevancia se han verificado, sólo se recuerdan unos pocos que puedan competir en lujo, fastuosidad y elegancia con el que reseñamos hoy.

Nuestra generación no asistió al regio baile de trajes de los esposos Enrique J. Conill y Lily Hidalgo, en marzo de 1916, al que concurrieron los caballeros de frasco rojo; tampoco concurre al suntuoso baile "Watteau" que ofrecieron en su quinta "Villa Mina" de Buenavista, los esposos Ragino Truffin y Misa Pérez Chaumont, en el mismo mes y en el mismo año; ni tampoco al famoso baile "Segundo Imperio" que celebró en su palacete del Vedado el encumbrado matrimonio Agapito Cagiga y María Luisa Gómez Mena, Condes de Revilla de Camargo, en las postrimerías del año 1923; pero sin embargo conocemos por crónicas y por relatos de cuántos asistieron, que fueron fiestas esplendorosas y brillantísimas.

Más recientes, allá por la tercera década del siglo, son las fiestas, también inolvidables, ofrecidas por el doctor Ernesto Sará y por su distinguida esposa L. de Larrea, para la presentación en sociedad de sus hijas Hilda y Ofelia; y la que el Dr. Jacinto Pedroso, en unión de su esposa Cheíta Aróstegui, brindó por aquella época en la casa que entonces ocupaba, en la calle 17 del Vedado, en honor de su hija Chea Pedroso, la hoy bella esposa del banquero Marcelino García Beltrán, anfitriones de la fiesta de anoche.

Y de sólo hace dos años datan

otras dos fiestas que señalamos con preferencia en este breve recuento de actividades sociales del gran mundo: el banquete ofrecido por el hacendado José Gómez Mena y por su bella esposa Ritzarda Sampedro, en honor de S. M. el Rey Leopoldo, de Bélgica, y de la princesa de Rethy, así como la comida de gran significación, ofrecida por la Condesa de Revilla de Camargo, en honor de S. A. R. el príncipe Don Juan de Borbón y de su esposa María de las Mercedes de Borbón, actos que el cronista tuvo el placer de reseñar.

Pasan los años y el recuento de fiestas tan maravillosas perdura en la mente, como perdurará la que anoche en su linda residencia del Reparto Alturas de Miramar, ofrecieron los esposos García-Beltrán, matrimonio para el que hay muchos y muy grandes afectos en nuestros círculos sociales.

Aprovechando la proximidad del Carnaval, los señores de García Beltrán quisieron complementar a sus amistades con esta fiesta.

Algo, repetimos, realmente maravilloso.

Para su mayor lucimiento decidieron sus anfitriones situarla en el París de 1900 —comienzos del siglo en que estamos—, que quedó marcado en la historia de la bella capital francesa por un acontecimiento mundial: la Exposición Universal, la última exposición de esta categoría que ha tenido por sede la Ciudad Luz, nombre que ha recibido París por ser, desde antaño centro de las Artes y las Letras.

Para conseguir el ambiente de la época, los anfitriones llamaron a un artista, cuya fama es notoria en el arte de la decoración; Mario R. Arellano.

Intentaremos hacerle justicia al más notable de nuestros decoradores, pasando a reseñar aquel conjunto que se admiraba en los jardines de la gran mansión, donde un rincón del Lindo París quedó



Los anfitriones de "Paris en 1900" Marcelino García Beltrán y García Pedroso, doctor Jacinto Pedroso, Cheíta Aróstegui, Maggie Orr de Aróstegui, Luisa Carlotegui, Maggie Párraga y el doctor Francisco Vianello.

Armando Romeu, Jr., y la "Cuong"— está situada en un puntal estratégico, que dominaba toda la fiesta en su derredor.



Para agasajar a S. M. el Rey Leopoldo de Bélgica y a su esposa, la Princesa de Rethy, durante su estancia en La Habana, se sucedieron...

Cumple el Diario de La Marina 121 años de fecunda vida periodística y se instala en su nuevo edificio, para continuar su recta línea de conducta cristiana. Todo ello es motivo de regocijo para la sociedad cubana, y aprovechamos esta oportunidad, para saludar a la Empresa Decana de la Prensa de Cuba.

INCERA HERMANOS, S. en

COÑAC VINO SECO

3 Toneles ARTAÑAN

Marqués de Muller

Saludamos al Diario de La Marina, Decano de la Prensa de Cuba, con motivo de la inauguración de su nuevo edificio, deseándoles todo el éxito a que es merecedora esa empresa fundada en 1832.



UNITED FRUIT COMPANY GRAN FLOTA BLANCA

Al iniciar el Diario de La Marina, una nueva etapa, en su ya más que centenaria vida; inaugurando el nuevo edificio, hacemos votos por el auge y prosperidad del Decano de la Prensa de Cuba.

CASA REX-TONE, S.A. FERRETERIA Y MAQUINARIAS

plasmado para admiración de cuántos asistieron. El importantísimo papel que juega en cada una de nuestras fiestas las decoraciones de Mario R. Arellano quedó manifestado una vez más en este trabajo de innegable valor artístico, de suma belleza y de absoluta propiedad, reflejándose en todo la sensación más completa de naturalidad que lograrse pueda.

Al salir a la terraza, desde la residencia, recibimos la impresión de hallarnos en la calle en uno de los Boulevares de París. El primer toque de ambiente Parisiense lo ofrecían dos enormes copas de mármol blanco cuajadas de rosas rojas, y a un lado de este espacio se veía un árbol de acacia, y debajo un rítmico banco de cemento con una...

En su centro quedó situada la gran mesa del buffet, montada al estilo 1900, con grandes salveras de cristal y candelones llenos de frutas y entrelazadas con guirnalda de rosas.

Las tres salveras de cristal antiguo, jugaban armoniosamente con los centros que llevaban las demás mesas del parque, consistentes en quinqués con pantallas de cristal, en colores.

Las guirnalda a que hacemos referencia fueron confeccionadas por el favorito "jardín "Milagros", un derroche de poesía, colorido y belleza, a base de rosas en distintos tonos de rojo.

Esta glorieta, que fué ocupada por las tres orquestas que amenizaron el baile —la de "Los Chavales", la...



Aspecto del Jardín durante tan resonante fiesta.

Tanto las mesas como las sillas que usaron los concurrentes eran de las denominadas de Viena.

Al lado derecho, lugar destinado al baile, había otra escalinata y gran portada que daba acceso a un espacioso camino, también de ladrillo, el que conducía al típico café-bar con el sugestivo título de "Bar Americane". Su frente estaba formado por cuatro columnas aprisionando las rejas en forma de lanzas, y árboles a su alrededor, con la clásica rejilla protectora de hierro. En los finales de la columna resaltaban faroles de cinco bombas, de las que salían un lodo a rayas rojas y beige, colores muy usados en la época, y el cual cubría la terraza del bar.

La imaginación de Mario R. Arellano le llevó a otra adaptación magnífica de los Bares de aquellos tiempos en París. Al frente el mostrador que, como el fondo era de color caoba, con las típicas molduras francesas en oro, encuadrando unos "panneaux" en gris. En el fondo quedaron tres nichos entre dos anaqueles de espejos y madera, y en los nichos, tres escenas de la época, a modo de teatro, según boceto de Andrés García, las que representaban un "Can Can", "La Noche de Boda" y "Escena Callejera".

Saliendo del Bar, hacia la derecha, ya al final del jardín, donde igualmente se advertían fachadas de residencias flanqueadas por rejas, se alzaba una fuente cuya agua brotaba cayendo sobre tres platos.

Más allá, una guirnalda de farolitos chinos pendiente de los árboles.

Y en la esquina una tienda de novedades, cuya vidriera, también arreglo de "La Zilla", exhibía objetos de porcelana.

también magníficos acontecimientos sociales. La ilustración aparece en la foto con los que más tarde fueron sus compañeros, los esposos Alfonso Fanjul y Lilliam Gómez Mena, durante la fiesta brindada por éstos.



La Condesa de Revilla de Camargo junto a la preciosa mesa que presentó en la fiesta ofrecida por ella a S. M. el Rey Leopoldo de Bélgica y la Princesa de Rethy.

La iluminación, aumentaba el ambiente logrado.

Fuera de la residencia, toda la entrada quedó bellamente iluminada también con reflectores de luz verde.

Otro detalle digno de celebración era el que recibía la concurrencia al entrar en la casa, al escuchar música continua de la época (Can Can, Offenbach) de la Gaité Parisienne, producida por amplificadores.

Los integrantes de las tres orquestas vestían trajes de aquel tiempo, como también toda la servidumbre. Gentilmente recibían a sus invitados, a la entrada de la casa los esposos García Beltrán-Pedroso.

Tanto el vestíbulo como el salón principal y el "living-room" aparecían decorados primorosamente por "Milagros" el edén del gran mundo, con rosas amarillas y claveles blancos.

A la entrada, después de saludar a los anfitriones, las damas obsequiadas con finísimos carnets de cartulina blanca con filetes de oro y las iniciales García Beltrán-Pedroso en oro, 18 x 12, que contenían el programa ballable a base de Vals, Two Step, Pas-De-Quater, Cotillón y Vals de Honor, que abrió la fiesta.

El buffet, rociado con champagne se sirvió pasada la doce de la noche a base de ricos platos de la época, según un menú francés.

También desde primera hora se estuvieron sirviendo, hasta el comienzo de la comida, unos canapés exquisitos de la época.

A continuación la concurrencia. Un conjunto de gran significación. Las damas, cuya toilette se ina-

La... (Viene de...)

FIESTAS INOLVIDABLES...

Viene de la página 1
 su compañera, con traje de Parlas, la señora del Cónsul de Rusia, pero esta elegante dama se vió impedida de asistir a la fiesta, por haber venido el señor Regino Truffin, enfermo desde Manati a causa de un golpe que recibió en un pie momentos antes de su marcha al gran Central de Oriente.
 Llamaba la atención y era de las figuras más graciosas y más sugestivas entre el concurso Carmelina Guzmán de Alfonso.
 Iba de Contrabandista.
 El traje, el sombrero de anchas alas, todo en su "colicte" se completaba bellamente con una magnífica mantita, cedida a la linda dama, que se enorgullecía de ostentar la histórica prenda, por la nunca olvidada señora de Romero, Josefina Herrero.
 Rosa Castro, la interesante viuda de Zaido, con un traje que era copia exacta de un cuadro famoso.
 María Dolores Machin viuda de Uppmann, de Oriega, con traje blanco bordado en oro y manto verde. Elegantisíma!
 De Arco Iris, un traje original de gran gusto, Inés Margarita Ibarra de Olavarría.
 Admirada era de todos una dama joven y bella Loló Larrea de Sarrá, que de Princesa de la Noche era un encanto, una inspiración.
 Otra de sus hermanas, Teté Larrea de Prieto, era una Japonesa ideal.
 ¡Qué "mousmé" tan aristocrática! De Dama del Segundo Imperio, con un traje lindísimo, de tarlatana. Nena Valdés de Fauly de Menocal.
 Iba así también, y era de todos elegida, a su paso, Nena Pons de Pérez de la Riva.
 Tan interesante siempre.
 Emelina Vivó, la bella señora del siempre querido "confre" Miguel Ángel Mendoza, descollaba por la elegancia de su traje.



Señora María Luisa Menocal de Argüelles.



Señorita Rosita Sardina.



Señora Mirelle García de Franca.



Un Gesto de Abolengo



Traje magnífico que correspondía bellamente al personaje de Manón Lescaut en ella encarnado anoche.
 Ofelia Abreu de Golcochea, en la que siempre hay que admirar un detalle de gusto, de distinción y elegancia, se presentó en la fiesta con un "Robe" magnífico de Dama de la Corte de Luis XV.
 Llevaba joyas riquísimas.
 Así también iban vestidas, rivalizando en elegancia, Marie Dafau de Le Mat, Elisa Pruna de Albuerno y Esperanza de la Torre de Rodríguez Alegre.
 Preciosa como un "bijou", Rosita Cadaval de Alfonso.
 Su traje era un modelo de la época dorada de Carlos II de Inglaterra.
 Dulce María Junto de Font, de Dama del Segundo Imperio, Graciela Cabrera Ortiz, de Novia Holandesa; Amelia Rivero de Domínguez, de Manón; Aida López de Rodríguez, de Aldeana Holandesa; Conchita Fernández de Armas, de Pierrot, también de Pierrot, Sarita Larrea de García Tuñón, María Luisa Sánchez de Ferrara de Maja; Mercedes Montalvo de Martínez, de Mariposa; Panchita Pérez Yorio, de Castro, de Reina; Juanita Ruiz de González, de Sol; Juanita Cano de Font; de Novia Holandesa, Leopoldía Valdés Fauly de Menocal y de Girasol, Teté Berenguer de Castro.
 Y ya, por último, María Raedat de Fontanilla.
 De Oriental.
 Las señoras, entre las que iban de sala, forman un grupo bastante numeroso.
 Emilia Borges viuda de Hidalgo, Rosita Echarte de Cárdenas, Lola Pina de Larrera, la Condesa de Buenavista, María Martín de Plá, Julia Torriente de Montalvo, América Wiltz de Centellas, María Carrillo de Arango, Bianche Z. de Baralt, Tomasa Álvarez de la Campa de Gamba, Rosa Rafecas viuda de Conill, Eugenia Segre de Sardiñas, Elisa Pérez viuda de Gutiérrez, María Arango de Echegoyen, María Dolores Morán viuda de Diago, Esther Cabrera de Ortiz, Amelia Castañer de Coronado, Angélica Barrio de Stern, Angelita Benítez de Collazo, y la Condesa viuda de Macuriges.
 Mrs. Pease, una distinguida "lady" huésped de la señora de Conill.
 Y Mrs. Francis Burrell Hoffman y Mrs. Alfred H. Curtis con la gentilísima Miss Alice De Lamar, todas de Nueva York, pertenecientes a la mejor sociedad.
 Señoritas.
 ¡Cuántas de traje!
 Primeramente Rosario Arango, de

Princesa de la Corte de Carlo Magno, elegantísima.
 Su traje, un primor.
 La diadema que llevaba, digna de la majestad de su figura, era de esmeralda y perla.
 Consuelito Ferrer, la linda Consuelito, era con su traje de "Libellula" la expresión suprema de todos los encantos y todas las gracias.
 No oyó más que aplausos.
 Por todas partes era llamada para recibir un elogio mi adorable prima.
 Nena Rivero, una flor, representaba otra flor.
 Iba de Margarita.
 Así, tan encantadora, fué la bella y gentilísima primogenita del Director de DIARIO DE LA MARINA una de las señoritas más celebradas entre el conjunto.
 De Hielo, Florence Steinhart era su traje de una exquisita originalidad.
 Julié La Guardia, preciosa.
 Iba la espiritual y bellísima Julié, de Diosa Isis, muy vaporosa, alada como una estrofa de Musset.
 Rosita Sardiñas, de Diana Cazadora, cautivando corazones.
 Una Turca adorable.
 hubiera podido intentar una reclamación.
 Para un rescate...
 Regina Truffin, gentilísima de María Antonieta.
 Dos hijas de la Condesa viuda de Mariges, presentes en la fiesta, eran muy celebradas.
 Una, "Mellita", iba de Gallego, y la otra, Carmen, que hacía su aparición, de Gitana.
 María Teresa Diago y Morán, que también hacía su primera presentación en los salones, iba de Mariposa.
 Linda criatura.
 Otilia Llats, de Colonial, estaba fascinadora.
 Así también, de Colonial, una señorita para quien siempre hay en mí pluma una frase y un elogio.
 Es Luisa Laborde.
 Miss Vanberger, la esbelta americana, se presentó de Pintor, con un traje del mejor gusto, muy apropiado.
 Una Vendedora de Pájaros, saltada de las páginas de "Vogue", la adorable María Larrea.
 Julia Plá de "Quiromántica, muy bonita y muy graciosa.
 Adriana Álvarez de la Campa, Cartomántica Griega, era una de señoritas que más llamaba la atención por el gusto y la originalidad de su elegante traje.
 ¡Encantadora!



Señora Aida López de Rodríguez.

Al disfrutar el privilegio de poder meditar en una proyección de servicio, que supera ya el cuarto de siglo, queremos dejar constancia de cabal y obligada gratitud hacia las familias de nuestra mejor sociedad, porque cada vez que han tenido que cumplir con el imperativo espiritual de buscar en lo hermoso, lo artístico y lo refinado, una complacencia personal o un motivo de adecuado presente, ha sido hacia nuestra casa y hacia nuestras sugerencias, donde han dirigido siempre sus pasos, y donde han depositado siempre su confianza.

Y este gesto, que como una fina herencia inmaterial se conserva y se trasmite con devoción, es el más preciado abolengo de que hoy se enorgullecen la vida y la historia todas de LE TRIANON.

